

PREFACIO

En este volumen comparto un extracto de acciones o *performances*, realmente no afecta como se las denomine, realizadas desde mi inicio. No es un catálogo exhaustivo de mis intervenciones artísticas, sencillamente muestro unas acciones que he desarrollado desde la práctica de mi libertad creativa, y por consiguiente, desde mi devenir profesional. Las circunstancias que han surgido durante los distintos procesos, pueden ser extrapolables, sin lugar a duda, a todas aquellas personas que se deciden por este canal de expresión.

Las *performances* que aquí describo, realizadas entre el 2007 y el 2018, representan una filosofía de vida, un estado de creación, que en la mayor parte de las veces son puramente hallazgos. Conexiones sutiles, que evidencian los puntos de partida que he podido discernir a la hora de enfrentarme a esta práctica, fluctuando entre dos actitudes: acciones con una idea o estructura base, desarrolladas incluso bajo un guión; o acciones totalmente improvisadas, fluyendo con la idea que surge en el preciso instante. Entre ambos extremos concibo la acción.

Además, al permitirme la apertura emocional, sin prejuicios, he hallado una suerte de luz que ha guiado cada uno de mis pasos. Encuentros fortuitos y sorprendentes, que me inducen a mirar la creatividad como una prolongación de mi estado de vida, de mi sentir.

Son acciones muy diferentes entre sí, aunque todas acogen una única intención: crecer. ¿Por qué? Sencillamente porque no soy el mismo ayer que hoy, y esta profesión... sana. En estas acciones también ha influido la energía del lugar y de las personas, y por supuesto, priman las circunstancias que me rodearon. Todo ello favorece o desvirtúa el desarrollo de la acción. Cada una es un nuevo reto, y esta es la verdadera magia, nada se repite, todo es nuevo en cada ocasión.

No pretendo escribir un tratado o decálogo de reglas, la *performance* precisamente se caracteriza por todo lo contrario. En esta obra intentaré ofrecer una reflexión consciente, plasmar aquellas circunstancias que influyeron en mis procesos, y por consiguiente, trascendieron en mi forma de percibir la vida.

Es un relato postrero, una memoria abierta se podría decir. Con la visión que el pasado me ofrece, he adquirido la suficiente perspectiva para focalizarlo, para desgajarlo desde un punto de vista más ecuánime y certero.

He de suponer que estas reflexiones, ayudarán a comprender mejor mi ejercicio creativo. Una práctica que transita por diversos momentos, desde el impulso y la elección de los elementos o la materia, su relación conceptual o simbólica, pasando por mi compromiso ético-social, hasta la intensidad emocional que el propio desarrollo de la acción me permita. Todos estos factores se me han revelado como fuentes de inspiración.

Un aspecto básico es la toma de decisiones, que en mi caso, conlleva un fluir, un cese de pensamiento... y un riesgo. Un salto al vacío como el que realizó Yves Klein en su icónica imagen. No me importa saber que fue un montaje fotográfico. Lo cautivador de esa fotografía, es que ha sido capaz de reflejar en mi vida un soplo de libertad, entregándome multitud de valiosos hallazgos.

Tomar la decisión para realizar una acción, es el momento primordial en mis *performances*. Es el origen que arrastra a todo lo demás. No quedarme en la idea y trascender el pensamiento.

Hace años perdí casi toda la documentación audiovisual que tenía registrada. Un disco duro se dañó y no fue posible recuperar la información. En ese momento de *horror vacui* que asomó a mi vida, donde parecía que lo había perdido todo, que años de trabajo no habían servido para nada... Me ofreció una inestimable lección, pues la pérdida era tan solo en apariencia.

Es posible que hubiese estado obsesionado con la preservación audiovisual de mis acciones, pero desde que este hecho ocurrió, me di cuenta que le otorgaba demasiada importancia, y la cuestión no está en el registro, sino en la acción en sí. Lo expondré mejor con un ejemplo: una escultora o un pintor que tiene toda su obra en el taller y un incendio lo destruye todo. ¿Podríamos decir que ya no es artista, porque no puede demostrar su obra?

Durante un encuentro con Isidoro Valcárcel Medina, le comenté este hecho y me dio la enhorabuena. Felicitación que me hizo reflexionar durante mucho tiempo.

Considero que aquel percance sucedió para que valorara aun más si cabe, la motivación que me impulsa al acto, al proceso creativo. A ser más consciente del momento presente, del fugaz paso del tiempo, del instante donde la percepción del tiempo interrumpido es otra.

Ahora he comprendido plenamente, que por sus características, mi obra no está en las imágenes, aunque evidentemente ayuden a comprenderla y recordarla. Mi obra está en el momento que la realicé. Las imágenes que he podido rescatar para este libro, tan solo son momentos fugaces de lo que ya fue.

La imperiosa necesidad de registrar todo lo que hacemos, es a veces una trampa, pues esta predisposición intentará colarse, interferir en el desarrollo de la acción, a veces de forma imperceptible, otras no tanto. En mi caso, especialmente tras esta lección, he realizado *performances* sin documentar, o sin público, y si lo había no estaba convocado, o no fui consciente de ello.

Tengo que añadir que el producto artístico al finalizar estas acciones ha sido prácticamente nulo. Levemente perduraron los restos de la materia, conscientemente abandonada. Y quizás sí, las huellas sobre el suelo, el retumbar de los golpes, el olor en el aire...

Desde estas páginas animo a todo aquel que persigue un sueño, a que persevere y escuche su voz interior. Quiero insistir en algo que todos sabemos: el principal obstáculo será su propio miedo, su propia angustia, o su ofuscación. Mas, una vez dado el primer paso, el siguiente se torna más fácil. Para que esto suceda debemos seguir conectados a ese hilo, a esa energía que nos impulsó a dar el salto.

Si este libro ayuda a comprender, a humanizar y a desvelar tópicos, a romper prejuicios y además puede aportar una perspectiva que contribuya a conocer este ejercicio creativo, al menos tal como yo lo concibo, será entonces gratificante y este esfuerzo habrá merecido la pena.

Espero pues, contribuir con mi experiencia, con mi modo de hacer y sentir la acción. Presento aquí una genealogía creativa, directa y personal, que revela algunas *performances* que han tenido un carácter significativo en mi vida, y que por distintos motivos puedan interesar al lector.

Gracias por dedicarme su tiempo.

Dómix Garrido Abenza